

Reflexiones sobre 1988.

Este documento pretende analizar con realismo y crudeza la difícil definición política de Chile en 1988.

Esto deriva de una actitud de rechazo de dos formas erróneas de ver la política en la actualidad que son: la pretensión de certeza sobre lo que ocurrirá, y el triunfalismo infundado.

Creo que nadie sabe cual será el desenlace político de Chile en este año. Hasta a Pinochet le están recomendando presentarse de candidato en elección abierta porque tendría fuerte chance de ganar. En verdad, sólo hay variados juegos políticos en marcha, de los cuales el más importante es el que se desarrolla en el poder entre el General Pinochet y su Gobierno y el derecho de veto y de voto que tienen los restantes Comandantes en Jefe para decidir entre el plebiscito y el candidato, o bien, una elección abierta.

En otras palabras, la definición a nivel del poder militar aún no se adopta.

Esto ofrece varios meses para acciones políticas que puedan influir sobre las instituciones armadas.

A su vez, el triunfalismo que se ha vendido con facilidad en los últimos cuatro años afirmando "la debilidad de Pinochet" o "el agotamiento del régimen", no tiene ningún respaldo

serio ni justificable y sólo ha conducido a elevar la frustración y la apatía actual de muchos sectores ciudadanos.

En consecuencia, parece mejor camino diseñar la estrategia política global del PDC en un análisis centrado en los aspectos críticos de dos cuestiones centrales:

- La definición del poder militar.
- La actitud ciudadana de este año.

Esta doble categoría de objetivos simultáneos debe ser mantenida en todo momento por la acción de la DC. Parece erróneo asimismo hacer partir la estrategia DC de la aceptación de la candidatura de Pinochet en el plebiscito como un hecho consumado cuando la decisión todavía no se adopta y, como se ha dicho, esto dá tiempo y oportunidad de acciones importantes de juego político a nivel del poder militar.

La definición del poder militar.

En relación a la actitud del poder militar es evidente que los Comandantes en Jefe de la Aviación y Marina y el General Director de Carabineros no tienen el mismo cronograma ni la decisión unánime de nominar hoy al General Pinochet como candidato en un plebiscito. Es decir, rechazan la autodesignación de Pinochet -candidato por violentar su derecho a elección-. El Ejército respalda a su Comandante en Jefe hoy.

- Este es el primer punto crítico. Hay que reiterar que el General Pinochet está atropellando el derecho de sus pares

para elegir candidato. Más aún, hay que denunciar que el Gobierno (Fernandez y el resto) está convirtiendo en marionetas a los Comandantes en Jefe en su rol de "Grandes Electores". Esto provoca la sensibilidad de las instituciones.

- El siguiente punto crítico es la diferencia entre los tres Comandantes en Jefe y el Gobierno frente al cronograma y las condiciones de un eventual plebiscito. Es público y notorio que los tres Comandantes en Jefe no aceptan anticipar una fecha de plebiscito sorpresiva y anterior al período Septiembre-Diciembre 88'. Esto puede significar que no desean anticipar su definición frente a candidato.

Además, les falta dictar la Ley de Escrutinios y Votaciones, que será crucial en el control del acto electoral, y despachar las modificaciones a la Ley de Televisión. Frente a esto conviene:

- Reiterar apoyo a los tres Comandantes en Jefe respecto de masa electoral mínima y pedir que se fije la fecha de la definición de los Comandantes en Jefe (nó de plebiscito).
- Anticipar exigencias de control electoral y participación de los partidos políticos en votaciones y escrutinios y reiterar demanda de acceso a espacios T.V. gratuitos para los partidos políticos.

Frente a esta legislación y en base a la legalidad existente de los partidos políticos se debería hacer llegar todas las observaciones y proposiciones que el PDC ela-

bore en materia de esta legislación por dictar. Esto puede hacerse como una propuesta pública de la Coalición Democrática.

- El tercer punto es el virtual acuerdo de los tres Comandantes en Jefe de que el General Pinochet debe abandonar la Comandancia en Jefe del Ejército si desea ser candidato. Este es un tema importante, que debe ser recogido por la oposición. Debe apoyarse esta iniciativa y explicitarla como un requisito de "desmilitarizar el Gobierno". Vale decir, si el abandono de la Comandancia en Jefe del Ejército por Pinochet tiende a disminuir el compromiso de la institución militar con una definición electoral, igual o mayor razón hay para pedir que los militares en servicio activo abandonen los puestos de Gobierno que ejercen tanto en el nivel central como municipal y autónomo. No hacerlo, debiera declararse, equivale a involucrar las instituciones armadas en el acto electoral y dar margen a la manipulación electoral previa, más el peligro de organizar el fraude.

- El cuarto y último aspecto es el criterio que usarán los Comandantes en Jefe para decidir su actitud. Parece evidente que hoy Pinochet no cuenta con todos ellos y que la evolución político-electoral de los próximos meses será decisiva.

En este sentido, parecería que cada institución usará las encuestas que encargue o le parezcan más confiables, como indicador básico del apoyo o rechazo popular del General Pinochet.

Supuesto que el Ejército apoyará a Pinochet, los demás Comandantes en Jefe sólo tendrán las opciones de Pinochet candidato único en plebiscito, o bien, Pinochet candidato en elecciones abiertas. Esta forma de presentación de las opciones es menos conflictiva como argumento frente al Ejército.

La opción de otro candidato en plebiscito debe casi descartarse pues Pinochet es el mejor hombre en ese terreno y cualquier otro correría el riesgo de una gran derrota, suprimido el temor y amedrentamiento que provoca un candidato de uniforme.

En todo caso, la posibilidad de candidatura de Pinochet corre a parejas con sus chances electorales anticipadas por las encuestas, de ahí que el NO debe ser a Pinochet y su Gobierno desde ahora y en los próximos meses, sin que esto signifique abandonar la demanda a la Junta de una Reforma Constitucional, la que se puede aprobar hasta el último trimestre de 1988. De aquí que hay que evitar toda expresión pública que dé la imagen que la DC abandona las Elecciones Libres y acepta el plebiscito.

Además, la nominación de Pinochet como candidato puede topar con la negativa del General a abandonar la Comandancia en Jefe del Ejército, situación que podría tornarse crítica y llegar a requerirse el pronunciamiento del Consejo de Seguridad Nacional, lo que llevaría a abrir un escenario distinto del puramente militar. De allí que un solo veto institucional militar cobre mucha importancia por lo que estas posibilidades deben jugarse todas y a fondo con los debidos contactos anticipados

y reservados. Insistimos que no se debe dar ventaja gratuita a la posición Pro-Pinochet del Ejército, que se concede cuando algunos opositores señalan que "Pinochet ya es el candidato de los cuatro Comandantes en Jefe".

En suma, la definición de los Comandantes en Jefe se adoptará posiblemente alrededor de Agosto-Septiembre, dando oportunidad en este plazo para:

- Denunciar y rechazar la candidatura autodesignada de Pinochet, atropellando a sus pares.
- Pedir cronograma político-electoral.
- Proponer contenidos básicos de Ley de Escrutinios y Votaciones y Ley de Televisión.
- Desmilitarizar el Gobierno para garantizar la transparencia del proceso electoral.
- Abandono de la Comandancia en Jefe por Pinochet.
- Contactar otros posibles "Grandes Electores".

En verdad, todo esto constituye un frente político-militar que debe ser manejado con extremo cuidado y responsabilidad opositora.

La Actitud Ciudadana en 1988.

El NO a Pinochet. Convertido en un objetivo central opositor, la derrota en las encuestas del General Pinochet debe afianzarse durante un breve plazo, de seis a ocho meses, teniendo en

cuenta el balance de fuerzas y medios de gobierno y oposición y las características psicológicas y actitudes actuales de la masa ciudadana.

Brevedad de Plazos. Los escasos meses que restan obligan a iniciar una enérgica declaratoria de rechazo total a Pinochet y su Gobierno de 14 años. Esto corresponde hacerlo al liderazgo político de la DC dado por su Presidente.

La mejor iniciativa al respecto es preparar un agresivo discurso nacional, que se puede lanzar con motivo de la formación de la Coalición Democrática.

Lo que importa es romper el cuadro de tranquila pseudo competencia electoral democrática que es el clima que pretende el Gobierno, emplazándolo y colocándolo en un dilema que incluye:

- * dictadura-democracia ✓
- * dignidad-oprobio
- * riqueza-pobreza
- * moralidad pública-abuso de poder y corrupción
- * participación-exclusión ciudadana

Esto debe dar la partida y el carácter a la lucha frontal contra el Gobierno. Por lo demás, esto es más urgente y posible de realizar que seguir discutiendo estérilmente sobre la unidad opositora mientras el PC no cambia su estrategia política pero exige unidad en todos los foros públicos en que participa.

A este respecto, la acción política opositora debe declararse definitivamente concertada y unida en torno al Programa Común de Gobierno y la Coalición Democrática llamando al PS y PN a unirse en este esfuerzo, asociándose, federándose o manteniéndose cordiales relaciones. Después de esto, no debería continuar apareciendo ninguna opinión política DC en público insistiendo en la supuesta "falta de unidad opositora".

El rechazo del nombre del General Pinochet como candidato tendrá además muchos otros frentes de lucha, además del partidista. Deben ser reconocidos como tales los independientes, los gremios profesionales y técnicos, los sindicales, la juventud y la mujer, etc.

Es evidente que una estrategia de frentes múltiples expande y cubre más áreas socioelectorales que una supuesta acción unitaria que muestre la cara del PC, lo que automáticamente excluye muchos sectores que pueden rechazar a Pinochet pero no se juegan su destino junto a los comunistas.

En suma, hay que golpear al Gobierno develando su mentira y colocándolo a la defensiva. La oposición es la primera obligada a silenciar su supuesta fragmentación y a concentrar su acción sobre un Gobierno que le ha declarado la guerra.

Balace de Fuerzas y Medios de Gobierno y Oposición. Este se visualiza en tres niveles:

- Fuerzas de Apoyo. Están dadas por los efectivos militares (hay 150.000 hombres de armas cuyos oficiales y subofi-

ciales son concientizados a luchar por el régimen). A esto se suman la burocracia de más de 800 municipios que trabajan al servicio electoral del Gobierno, mas el personal superior y directivo de Ministerios, Secretarías Ministeriales, Gobernaciones, Voluntariado, etc. Recientemente, la Secretaría Nacional de la Mujer se jactó de tener 7000 mujeres activistas.

La orden impartida, además de ejecutar los planes de acción municipal y de gobierno, es evaluar "la lealtad" en igual nivel que la eficiencia de los cientos de miles de funcionarios públicos y municipales incluyendo profesorado y personal de la Salud.

En suma, el conjunto de este conglomerado activista del Gobierno suma no menos de 100.000 personas las que representan el mayor contingente humano movilizado por una campaña presidencial en toda nuestra historia.

En cuanto a los medios, no escapa que este sector tiene a su servicio el presupuesto nacional incrementado con los ingresos extraordinarios del cobre y aliviado con la renegociación de la deuda de 1988 y 89. Su influencia determinante en los medios de comunicación no tiene ningún viso de equilibrio ni siquiera mínimo entre Gobierno y Oposición.

En lo relativo a las acciones gubernativas en 1988 éstas se concentrarán en grandes impactos sociales como un cambio de sistema U.F. a los deudores habitacionales; renegociación de la deuda de los agricultores; rebajas de precios y

préstamos para artículos suntuarios pero "accesibles" como TV a color, etc.

Se dará la impresión de un "boom anticipado", y nó para después de la definición electoral.

Al contrastar estas fuerzas y medios de acción del Gobierno con los medios de la Oposición que son magros y limitadísimos se aprecia una importante desproporción que obliga a concentrarse en factores de gran penetración social que no irroguen grandes gastos de campaña.

Estos son los argumentos psicológicos que han demostrado su gran capacidad de penetración individual y familiar aún en los medios más adversos.

La difusión de estos factores emocionales que apuntan a una toma de conciencia personal de cada chileno frente a su destino exige convertir a cada militante político en un activista del NO a Pinochet. Esto balancearía las fuerzas opositoras con las del Gobierno.

Esto lleva al tema de las actitudes y características emocionales de la masa ciudadana en la actualidad.

Las Cifras: Sobre un supuesto universo de 6 millones de inscritos la abstención esperada en un plebiscito en 1988 sería de 20 a 25%. Esto exige los siguientes resultados para derrotar al gobierno:

| | <u>VOTOS NO</u> | |
|----------------------|-----------------|-----------|
| | (60%) | (51%) |
| - con 20% abstención | 2.880.000 | 2.450.000 |
| - con 25% abstención | 2.700.000 | 2.230.000 |

La relación votos NO / N°de militantes políticos debe estar hoy en 12 x 1. O sea, sumando todos los militantes de los partidos opositores que apoyarían el NO (se excluye a RN y Avanzada Nacional) podría alcanzarse una cifra cercana a 200.000 ciudadanos. Es muy difícil que esta relación cambie en los meses futuros por efectos de un incremento sustancial de militantes de partidos políticos opositores.

Esto significa que de cada 12 votos NO, necesarios para derrotar al régimen sólo 1 será militante de un partido político.

El Perfil del Votante NO, hoy: Con este dato se puede señalar que el perfil del votante NO hay es:

- No es militante político.
- Su motivación es psicológica y socioeconómica más que ideológica.
- Su "estado psicológico Pro-NO" puede tener respaldo en: buscar retorno de libertades públicas, apertura social y participación, ejercitar sus derechos en plenitud y afirmar su dignidad atropellada. Su re-

chazo al autoritarismo, la exclusión ciudadana y el poder absoluto de los militares es decidido.

- Su repudio del régimen implica negar en lo personal y familiar una opción de vida actual y futura definida y conocida en lo laboral, seguridad personal, política de ingresos, nivel inflacionario, previsión, salud y educación. Esto debe responderse con una amplia difusión de la "propuesta de la democracia" dada por el Programa Básico de Gobierno de la Coalición Democrática.

Los Indecisos Definirán. Todas las encuestas apuntan hacia una alta frecuencia de indecisos, que puede llegar hoy a casi un 30%. El Gobierno basa su estrategia electoral en motivar este sector a su bando. El "vamos a arrasar" del General Pinochet es el clásico y metódico intento de "vote a ganador". A su vez, el perfil del indeciso apunta a:

- Un votante socializado en diversas organizaciones de base. No es militante político.
- Si se le fuerza a definir sus preferencias políticas señalará con más frecuencia los movimientos de centro-derecha. Es evidente que los simpatizantes de la centro-izquierda y la izquierda sean hoy mucho menos "indecisos" o "indefinidos".
- Su actitud psicológica mezcla elementos de apatía y temor. Su motivación principal es la seguridad personal, laboral y familiar.

Esto obliga a concentrar la atención de la estrategia opositora sobre ese sector "indeciso" sobre la base de una acción sociopolítica que alcance sus planos y formas de participación actual (sindicato, clubes deportivos, Iglesias, organizaciones comunitarias, etc.). Esto debe hacerse sin forzar su apoliticismo.

En este sentido los Comités por Elecciones Libres y el NO a Pinochet, ofrecen un marco de participación abierta y plural que debe continuar sin ninguna interrupción ni interferencia. Esta acción de los Comités constituye de hecho el mas importante frente territorial-electoral del rechazo de Pinochet y su Gobierno y de presión social en la demanda por Elecciones Libres.

La acción de estos Comités debería, eso sí, someterse al cumplimiento de importantes metas electorales como:

- Incremento de un mínimo de 20% mensual de las inscripciones electorales.
- Convertir a cada militante político opositor en un responsable cívico-electoral que contacte, convenza y registre 15 a 20 electores independientes a la campaña de rechazo del Gobierno.

Los Factores Psicológicos Polarizantes. Los datos básicos de brevedad de plazos, gran asimetría de fuerzas de apoyo y medios y alta tasa de indecisos son igualmente conocidos y manipulados por la campaña lanzada por el Gobierno.

Los elementos centrales de la estrategia gubernativa son ofrecer seguridad, estabilidad, reglas conocidas y una vida progresivamente mejor a los chilenos.

Lo que se calla es que toda la estrategia del Gobierno apunta a una visión puramente material de la vida, descarnada de valores, sin solidaridad ni respeto real por la dignidad del trabajo ni de los trabajadores. Todo esto ha sido reiteradamente denunciado por la Conferencia Episcopal y expresado por su actual Presidente al decir: ".percibo que este sistema no calza con las Bienaventuranzas. En ese sentido, no es cristiano; no coincide con los valores cristianos básicos..." (El Mercurio 27/12/87).

El atropello de los pobladores invadidos por fuerzas militares, las exoneraciones de 10.000 profesores, la continuación de la represión y violación de derechos humanos rubrican esta opinión. A su vez, la visita del Papa con todo su potencial de reconciliación y paz revela, meses después, que el Gobierno no recogió su Mensaje sino desde su seno se ataca a la Iglesia calificándola de "obstáculo para la paz interna y el desarrollo".

Se borra así desde el Gobierno el mensaje papal cuando señaló: "la convivencia nacional debe basarse sobre principios éticos..." y "la reconciliación, es el camino genuino de liberación cristiana, sin el recurso al odio, a la lucha programada de clases, a las represalias, a la dialéctica inhumana que no ve a los demás a hermanos,... sino a enemigos que hay

que combatir". (Parque O'Higgins).

Con esta orientación espiritual-temporal, pensamos que el tenor del planteamiento opositor debe ser de cuestionar moralmente la pretensión continuista del Gobierno.

En este sentido, cabe destacar los siguientes aspectos de la experiencia real de este período gubernativo:

Exclusión ciudadana. Todo el sistema y la experiencia vivida revelan una completa exclusión de cualquier forma de participación ciudadana.

Así, se dictó una Constitución y todas las leyes de 14 años a través de cenáculos cerrados sin participación de los afectados. El Plan Laboral y la legislación previsional no consultaron a ningún trabajador ni empleado. La municipalización de la educación y la salud se efectúan sin ninguna consulta ni a los padres de familia, ni a los gremios magisteriales, médicos ni paramédicos. Se gobierna por la imposición y la fuerza, no por ni a través del bien común. Hay que recordar que en 1980, el gobernante señaló que un problema de la Constitución era determinar "donde residía la soberanía".

Así, la verdadera proyección del régimen es lo que se proyecta hacer. En este caso, se proyecta seguir gobernando con exclusión de los chilenos, sin información ni consulta en la dictación de las leyes ni permitiendo participación autónoma en la vida de la comunidad.

Frente a esta pretensión la opción de la democracia está basada en el principio indiscutible que la soberanía radica

en el pueblo y éste a través de elecciones periódicas libres, secretas e informadas, constituye, legitima y renueva las autoridades de los poderes ejecutivo y legislativo y los municipios.

Esta es la primera ocasión en este largo período en que cada chileno recobra su derecho a decidir su forma de vida y de nuestra sociedad. Debe abandonarse todo temor rechazando el amedrentamiento del autoritarismo.

División profunda de oportunidades y niveles de vida. El régimen se precia de haber creado una "revolución silenciosa" y "ampliado los márgenes de libertad individual" como nunca antes. Sin embargo, se calla el escándalo de la aguda concentración de riqueza en no más de un 15% de población mientras el 60% de los chilenos vive hoy con sueldos o ingresos inferiores a \$ 30.000 mensuales que representan una posibilidad de sustento mínimo.

La escala de sueldos del país muestra hoy una desproporcionada relación de 1 a 100, es decir, que mientras los niveles más bajos de salarios se ubican en los \$ 15.000 (excluyendo el POJH) existen sueldos cien veces superiores en el sector financiero y empresarial. En Chile esto nunca ocurrió pues la variación habitual era de 1 a 15 o 20.

Estas diferencias insoportables se reflejan a su vez en los niveles y calidades de atención médica, saneamiento, educación y nutrición de los diferentes grupos socioeconómicos apreciándose claramente la existencia de los "dos Chiles"

señalada por el Relator de Naciones Unidas Fernando Volio.

Abuso de poder y corrupción. El abuso de poder esta configurado por el apoyo de cuantiosos recursos fiscales destinado a sostener un sistema bancario-financiero que fué quebrado por la acción de los grupos económicos prohijados por el sistema económico y sus dirigentes; por el despilfarro de fondos públicos en la millonaria campaña publicitaria del General Pinochet y su Gobierno; por la presión de grupos ultraderechistas para aprobar la reglamentación del artículo 8 de la Constitución; por la impunidad de la acción criminal de militares en los jóvenes quemados en Santiago, etc.

A su vez la corrupción es ostensible en el caso de diversos negocios públicos, como los presentados por algunas privatizaciones de empresas y traspaso de patrimonios de todos los chilenos a manos de grupos privados nacionales y extranjeros. Además, la presencia frecuente de militares en directorios de empresas y servicios publicos excede todo marco de independencia y prescindencia del interés profesional militar respecto de intereses comerciales o empresariales.

Frente a esto, la denuncia del Gobierno por la aprobación por el Congreso norteamericano de 1 millón de dólares para apoyar campañas cívicas no partidistas en Chile resulta farisaica y descalificada.

Violación de Derechos Humanos. El Gobierno chileno es un caso juzgado y condenado universalmente por su atropello de los derechos fundamentales de la persona. Lo más grave es que las

violaciones y atropellos de la dignidad de los chilenos, especialmente los más modestos, no cesan. Ni la visita Papal, ni la voz de los Obispos, ni la de los sectores civiles democráticos ni la condena exterior modifican la continua actitud de presión indebida, aplastamiento, represión y trato similar al de enemigo de guerra a quienes disienten activamente del Gobierno.

El oprobio del exilio continúa , aunque atenuado.

La justicia muestra graves signos de debilidad ante el poder y se extiende un sentimiento popular de indefensión jurídica.

- - - - -

Con estos ejemplos basados en realidades conocidas por todos los chilenos, creemos que se puede levantar un clamor y aún despertar muchas conciencias dormidas o engañadas por el aparato publicitario y propagandístico del Gobierno. Hay muchos otros casos y contenidos posibles para una campaña basada en la contestación moral ,

Lo que importa es alzar pronto y fuerte la voz de los líderes espirituales, políticos, sociales, gremiales, sindicales, juveniles y de mujeres en todo Chile hasta alcanzar el efecto de la gota que horade la piedra.

Dr. Patricio Rojas Saavedra